

**MUJERES TRASGRESORAS EN EL CARIBE COLOMBIANO : SEGUNDA OLA DEL  
FEMINISMO( 1970- 2005)**

**OFELIA FERNANDEZ VALDEZ**

**PROYECTO DE GRADO  
PARA OPTAR POR EL TITULO DE HISTORIADORA**

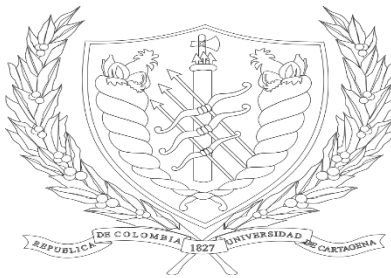


**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE HISTORIA  
ANO 2019**

**MUJERES TRASGRESORAS EN EL CARIBE COLOMBIANO: SEGUNDA OLA DEL  
FEMINISMO( 1970- 2005)**

**OFELIA FERNÁNDEZ VALDEZ**

**PROYECTO DE GRADO  
PARA OPTAR POR EL TITULO DE HISTORIADORA**



**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**PROGRAMA DE HISTORIA**

**ANO 2019**

## **AGRADECIMIENTOS**

### **A Dios-Diosa.**

A mi padre que me enseñó el significado de la palabra tenacidad, a mi madre por asumir el compromiso sincero de sacarnos adelante contra viento y marea. A mis hermanas, hermanos y sobrinos por la paciencia, por el apoyo, por comprender mis ausencias y por compartir mi sueño. Y a mi familia en general.

A mi tutora Gloria Bonilla por su pronta colaboración en la terminación de esta investigación, por motivarme a trabajar en este proyecto y por sus apuntes y sugerencias tan oportunas. A la docente Muriel Vanegas por acompañarme en este proceso y a todos los docentes del programa de Historia por su compromiso con mi proyecto.

A Roicer Florez hoy director del programa de Historia por sus aportes en mi formación académica y compromiso en la culminación de esta etapa.

A mis compañeras y compañeros que se convirtieron en mi segunda familia durante esos 5 años, por ser mis confidentes y asesores.

A Audes Jimenez y Yusmidia Solano por mantener encendida la lámpara.

A mis amigas, amigos y clientes por su paciencia y aportes.

## **DEDICATORIA**

### **A DIOS-DIOSA.**

A las mujeres de mi vida esas que han ido construyendo paso a paso a una Ofelia más humana, más consciente. A las del movimiento social, a las que están dentro y las de afuera, a las víctimas y a las que se han entregado, por las que he llorado y con las que he reído, a todas. A las mujeres de mi vida, gracias.

## TABLA DE CONTENIDO

<b>Resumen</b>	<b>6</b>
<b>Palabras clave</b>	<b>9</b>
<b>CAPITULO I LAS MUJERES TRANSGRESORAS Y SUS PROCESOS ORGANIZATIVOS EN EL CARIBE COLOMBIANO</b>	<b>10</b>
<b>2.1 Antecedentes</b>	<b>10</b>
<b>1.2 Los procesos organizativos de mueres entre 1970 y 1990</b>	<b>14</b>
<b>1.3 Referirlos a la labor documental y académica frente al tema         Mujer y Regionalización</b>	<b>24</b>
<b>CAPITULO 2 MOVIMIENTOS DE MUJERES EN EL CARIBE COLOMBIANO.</b>	<b>29</b>
<b>2.1 Feminismo y movimientos sociales de mujeres</b>	<b>29</b>
<b>2.2 Una mirada a la lucha y la reivindicación femenina en el         caribe colombiano: 1991 – 2005.</b>	<b>33</b>
<b>2.3 Sobre la red de mujeres del caribe</b>	<b>34</b>
<b>La liga de mujeres desplazadas</b>	<b>36</b>
<b>Fuerza de mujeres Wayúu</b>	<b>37</b>
<b>Mujeres Tejiendo Paz (MUNSURAT)</b>	<b>38</b>
<b>CONSIDERACIONES FINALES</b>	<b>40</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>42</b>
<b>CYBERGRAFIA</b>	<b>45</b>
<b>FUENTE ORAL – ENTREVISTAS</b>	<b>47</b>

## RESUMEN

"Sin la historia de las mujeres estaremos contando y recuperando solo la historia de la mitad de la sociedad"

A lo largo del siglo XX - en el mundo- se gestó un conjunto de transformaciones económicas, sociales y culturales, cuya aceleración y complejidad colaboraron en el debilitamiento de las barreras entre las naciones, mientras el mundo es invadido por múltiples formas de producción y consumo. Así, hechos concretos como la inserción de las mujeres en la escena pública, los efectos de la globalización de la economía, la redistribución geopolítica del mundo, la reivindicación de los derechos civiles de las minorías, entre otros, se convirtieron en materia de debate académico en las universidades.

Lo anterior generó espacios de reflexión académica, las cuales han incluido líneas temáticas relacionadas con las preocupaciones que se tienen en la sociedad o que surgen bajo el velo de nuevas preocupaciones y/o con nuevos sujetos históricos. Las tendencias de que se asumen dentro de dichos debates o su predilección por un contenido, ha estado definidas precisamente por el contexto y por categorías espacio-temporales las cuales son los ejes de estudio de diversas líneas de investigación que se encuentren en boga, como las propuestas regionales que nacen en la constituyente del 91.

Por ello, las coyunturas asociadas con la visibilización de ciertos individuos como sujetos históricos han resultado significativo para su reivindicación en la historia colombiana y mundial. De esta forma, tanto indígenas como mujeres, niños y ancianos,

son abordados desde nuevas ópticas analizando sus roles desde una perspectiva generacional, ocupacional y representacional.

Al igual que la historiografía mundial, los estudios históricos en Colombia han experimentado cambios sucesivos, en cuanto a los actores que hacen parte de los procesos. Surgiendo propuestas académicas como la de Orlando Fals Borda, Yusmidia Solano Suarez, inspiradores intelectuales y políticos del proceso de regionalización del caribe colombiano que será la guía de la red de mujeres del caribe en el proceso de regionalización en la propuesta de congresos y escenarios de participación, de la cual se alimenta este escrito.

En este sentido, la historiografía colombiana, experimento importantes cambios motivados por la profesionalización, la institucionalización de la Academia Colombiana de Historia y la incursión de las diferentes corrientes historiográficas a nivel mundial en la disciplina. Bajo el ala de la historia cultural, impulsada por la tercera generación de los Annales, aparecen nuevas temáticas dentro de las cuales se incorpora -entre otros- a las mujeres como sujeto de estudio.

De esta manera se puede ver cómo, la mujer, como sujeto histórico, fue separado del proceso inicial de construcción de la historiografía colombiana y su incursión fue motivada en gran parte por los logros del movimiento feminista en Europa y E.E.U.U y cuya repercusión afortunada en Colombia, dio paso a su inclusión histórica, cuando Suzy Bermúdez desde la antropología la coloca en la escena de debate.

Es así como, la historiografía de las mujeres ha ido creciendo en las últimas décadas del siglo XX, con temáticas referidas a la participación política de la mujer, su

condición social y jurídica y su contribución en los distintos estamentos de la sociedad en los diferentes periodos de la historia.

La historia de las mujeres asciende en la escala de producción académica y se visibiliza en los espacios académicos. Pasa a ser una temática con amplia aceptación en el discurso formal historiográfico y a incursionar crecientemente en la producción histórica en Colombia, siendo principalmente mujeres las que se den a la tarea de construir los discursos reivindicatorios. Este aspecto también ha resultado trascendental para expresar las expectativas de las mujeres en la sociedad y su participación en la recuperación y replanteamiento de su identidad y su rol social.

En el siglo XXI, los retos se toman diferentes. La globalización y el uso de las nuevas tecnologías han tenido gran impacto en la vida social y política de la mujer. En este contexto yace una mayor visibilización que ha permitido que la mujer liderar espacios de participación más amplios y han podido interactuar con el Estado a través de las organizaciones locales/nacionales e internacionales. Además, su labor en las universidades, así como su incursión en los movimientos sociales, le han llevado a instalarse, sin intermediarios, en la lucha reivindicatoria.

Es desde esta perspectiva, desde donde nos paramos para trabajar un escrito que recoja alguna parte de la historia de mujeres transgresoras en la segunda ola del feminismo.

El concepto de transgresión hace referencia a acciones de grupos minoritarios o personas, porque forma parte de su definición, romper el esquema que acepta la mayoría, esto de acuerdo con las reglas establecidas por el lenguaje. Siguiendo este concepto sería difícil visibilizar durante el desarrollo de la segunda ola del feminismo a



mujeres que rompieron reglas, que trasgredieron; pues ya para este periodo inicia un proceso internacional y nacional de creación de pequeños grupos que luchan en contra la subordinación de las mujeres; sin embargo, las dinámicas no se presentan de manera homogénea y articulada en los territorios nacionales, regionales; son dinámicas que tienen ritmo propio en cada espacio territorial.

Teniendo en cuenta lo anterior, mencionaré que aunque en el caribe inicio también a partir de los años 1970, la segunda ola feminista y se extendió hasta el 2005, coexistiendo con el inicio de la tercera ola en otros escenarios, según afirmaciones de varias estudiosas del tema, entre ellas Doris Lamus, en su libro de la Subversión a la Inclusión; en este periodo se seguían presentando mujeres, que continuaban desde su discurso y práctica cotidiana tanto en el espacio privado como en el público luchando contra la contracultura que imponía e impone formas de ser y estar en el mundo a las mujeres.

En este escrito recojo a historia de mujeres que transgredieron y siguen trasgrediendo las normas que limitan la vida de las mujeres en el Caribe colombiano, como una forma de visibilizar sus aportes tanto individuales como colectivos; pero también como un homenaje, a mis antecesoras.

## **PALABRAS CLAVES**

Mujeres transgresoras, olas, feminismo, movimiento de mujeres

## **CAPÍTULO I: LAS MUJERES TRANSGRESORAS Y SUS PROCESOS ORGANIZATIVOS EN EL CARIBE COLOMBIANO.**

### **1. 1. Antecedentes**

Según Yusmidia Suarez, los procesos organizativos desarrollados por las mujeres en la región Caribe se remontan a las primeras décadas del siglo XX. Aquella época se caracteriza por la precariedad económica y se halla inscrita en una organización rural autoritaria y la posesión de enormes haciendas (latifundio) cuyos propietarios se abrogaban, incluso, 'derecho de pernada' sobre las hijas de los campesinos. En ese contexto, mujeres de extracción popular tales como lavanderas, cocineras, bailadoras de fandango, artesanas, vendedoras se organizan y reivindican mejores condiciones de vida, un acceso a la tierra más justo y un trato igualitario en sus lugares de trabajo. Como protagonistas de este proceso inicial de organización, sobresalen mujeres como Juana Julia Guzmán, María Barilla, Pacha Feria, entre otras, ellas, sin duda alguna, son referentes muy significativos de mujeres transgresoras en el Caribe, así mismo, aunque poca información se tiene de ella, esta también en este recuadro nuestra querida Apolonia, de quien se dice estuvo presente en nuestras luchas libertarias al lado de líderes como Benkos Bioho.

Juana Julia Guzmán y María Barilla conformaron la sociedad de obreros y artesanos de Córdoba y el baluarte rojo de Loma Grande, hacía 1918. Un año después, Juana Julia Guzmán impulsó también la creación de la primera sociedad de obreras de redención de la mujer, de la que se tenga certeza, siendo elegida su primera

presidenta. “Conjuntamente con otras mujeres como Pacha Feria, Agustina Medrano, Antonia Espitia, Marcelina Agamez, Mercedes Vidal, María Barilla, Josefa Gonzales Y la Mella Lorana” (Solano, 2006: 59) lograron la construcción de un hospital socialista, una escuela obrera y una biblioteca popular.”

Según Solano Suarez (2006: 59), Juana Julia fue garante de tres baluartes en Córdoba desde 1927 hasta 1951; entre muchas de sus actividades de organización de mujeres, campesinos y obreros se encuentra la promoción que hizo de los comités de mujeres de la ANUC en los años 70. Fals Borda, citado por Solano, definió en sus investigaciones que María Barilla contribuyó a dar “...forma y estilo a una bella, dinámica y productiva institución de música y danza: la del porro...” (Fals Borda 1986: 131b-132b) (Solano: 60). Ella también participo de grandes gestas libertarias triunfantes de los oprimidos de la Sabana de Córdoba. El trabajo realizado por estas mujeres muestra evidencias claras de una participación femenina que produce resultados concretos en términos de modificaciones positivas relacionadas con las condiciones de vida de ellas mismas.

También es importante evidenciar que la condición de clase de estas mujeres juega un papel decisivo en el desarrollo de sus luchas sociales, ya que sus necesidades prácticas las llevan cada día a comprometerse más y más con los procesos emancipadores tanto a nivel de su vida pública como privada; según Solano “... estos trabajos que no tenían patronos particulares y que por lo tanto no permitían controles cercanos, garantizaban a las mujeres vincularse a las corrientes de pensamientos radicales y poseer la libertad suficiente para vincularse a actividades políticas y de organización que no eran aceptadas en las mujeres de la época” (Solano, 2006: 67).

De este proceso surgieron otros liderazgos, otras transgresoras como son de Felicita Campos en San Onofre y de Petrona Barroso en Lorica.

Estas mujeres se caracterizaban por tener mucha fuerza y empuje personal, capacidad de lucha, decisión y coraje, por lo que las podemos denominar 'mujeres de perrenque', herederas directas de las "mujeres bravas" de las que habla Fals. (Solano, 2006: 67). Es necesario resaltar que gran parte de los triunfos de estas mujeres se debió a su estilo de liderazgo democrático, a su decisión por romper con reglas establecidas y a sus condiciones especiales de personajes en sus diversos ámbitos y momentos.

A partir de la década de los 30 se consolidaron los primeros pasos hacia la industrialización y urbanización del país; Barranquilla fue la ciudad pionera de tales hechos en la región Caribe, debido sobre todo a su naturaleza de puerto marítimo y fluvial. En este contexto grupos de mujeres de varias ciudades del país iniciaron la lucha por sus derechos civiles y políticos.

En diciembre de 1930 se realiza en Bogotá el IV Congreso Internacional Femenino; el Sindicato de Obreras de Barranquilla dirigió una comunicación escrita a ese congreso en la que además de expresar apoyo al evento, solicitaba que se tuviesen en cuenta las necesidades de ellas como obreras. Este mensaje tiene relevancia por la trascendencia de los propósitos de sus autoras al pedir la inclusión de sus reivindicaciones, como obreras, dentro las demandas que las sufragistas por los derechos civiles reclamaban en la época, con la vocería principal de mujeres de las clases media y alta. La misiva fue firmada por la junta directiva conformada por

Petrona Orozco, Carmen Villalba, María Murillo, Brunilda Barraza y Vinicia de De La Hoz.

Otro hecho para resaltar en este período lo constituye el reconocimiento que en 1929 se otorga a las mujeres de Barranquilla como pioneras en las comunicaciones: la primera mujer locutora colombiana Emma Revollo Samper; Carolina Viña de Vives y Amira de la Rosa, las primeras periodistas (El Heraldó 1993:4c) (Solano 2006: 69).

En la década de los cincuenta, las mujeres colombianas habían conseguido que se aprobaran leyes de protección para diversos derechos civiles, significativos en el avance de sus luchas desde el punto de vista jurídico : "... entre ellas se destacan la ley 28 de 1932 que otorgaba a las mujeres la libre disposición de sus bienes , el decreto 227 de 1933 que proclama el derecho de las mujeres a la educación superior y el acto legislativo No.3 de 1954 que otorga el derecho de las mujeres a sufragar y a ser electas."(Wills, 2011:5).

Estos derechos que constituían grandes logros para las mujeres de clase media y alta, tuvieron sin embargo un escaso impacto en las condiciones de vida de miles de mujeres campesinas y populares en el país, toda vez que sus vidas siguieron sumergidas en las mismas condiciones de pobreza.

La década de los cincuenta, para el caso de América Latina en general, estuvo inserta en lo que se ha denominado la primera ola del feminismo. Esta ola se enfocó en la superación de los obstáculos legales (de Jure) a la igualdad legal (sufragio femenino, derechos de propiedad, etc.)

Según Lamus´ (2010): "... En los años sesenta y setenta la mayoría de las fundadoras de la segunda ola del feminismo latinoamericano estaba comprometida con

la lucha por la justicia social, contra el capitalismo salvaje, contra los militares y las elites políticas, al tiempo que rechazaba al estado y evadían la arena política tradicional ...“(Álvarez 1994)( 46 ).

La segunda ola del feminismo amplió la variedad de temas: la desigualdad no oficial (de efecto), la sexualidad, el lugar de trabajo, los derechos en la reproducción, enmienda de igualdad de derechos en la constitución.

## **1.2 Los procesos organizativos de mujeres entre 1970 y 1990.**

En Colombia, pero sobre todo en la región Caribe (Solano 2006), el surgimiento de las primeras organizaciones feministas de los 70 estuvo ligado indisolublemente a la presencia de la denominada corriente socialista; tal consistía en la influencia de pequeñas organizaciones de izquierda, identificadas a nivel internacional con el pensamiento de León Trotsky (revolucionario ruso, que hizo importantes aportes a la Revolución de Octubre y desarrolló rupturas políticas con el pensamiento oficial estalinista de la URSS). Estos sectores militaron dentro de la cuarta internacional. Fue el PSR (Partido Socialista Revolucionario), afiliado oficialmente a la cuarta internacional, el partido que mayor impulso y apoyo dio al debate y a la organización de mujeres con posturas feministas, sin que ello llegara a representar como total consecuencia, la total autonomía que reclamaban los grupos de mujeres que se habían conformado a su sombra. En esta tendencia se reconoce que las mujeres enfrentaban problemas por el hecho de ser mujeres, por lo que era necesario tomar medidas prácticas para contrarrestar los efectos de la sociedad sexista (Dashner 1987).

Los grupos de mujeres feministas que se organizaron en la región Caribe, se desarrolló allí donde la presencia del PSR era importante: en Barranquilla se formó el Grupo Amplio de Mujeres (GAM); en Cartagena, la Organización feminista la Mujer. (Solano 2006, :81).

En Barranquilla las mujeres transgresoras, que dieron a luz el feminismo a finales de los 70 fueron : Rafaela Vos Obeso , Eva Herrera, Lucy Alvarez Pretelt, Clareth Flores, Yomaira Sarmiento , Estella Pacheco, Elizabeth Castalleda Rodelo, Elena Morales, Adriana Niebles , Ketty Gordon y Adelaida Salcedo ; ellas conformaron el Grupo Amplio de Mujeres (GAM). Representantes de esta organización participaron en el encuentro de grupos feministas que se llevó en Medellín en 1978 y adelantaron campañas como Mi Cuerpo es Mío, desarrollada a nivel nacional, promovía la autonomía de la mujer en el manejo de su cuerpo y se manifestaba a favor del aborto. (Solano 2006)

Las divergencias en cuanto a la autonomía de la organización respecto al PSR, hicieron que la alianza inicial se rompiera y entonces el GAM quedó dividido en dos: las partidistas y las autonomistas. Las autonomistas conformaron el Colectivo de Mujeres de Barranquilla, Su objetivo fue la formación y difusión de los derechos de la mujer. (Solano 2006).

Por su lado, Ketty Gordon y Nazly Palomo formaron la Organización la Mujer, que logró incidir en la conformación de comisiones femeninas en varios sindicatos donde el PSR tenía presencia. La coordinación de este grupo con sus afines en Cartagena, Sincelejo, Montería y Ovejas permitió el funcionamiento de una especie de eje de trabajo político entre mujeres de la región.

En Cartagena, la feminista 'Organización La Mujer' fue conformada por Candelaria Petro, Acela Gutiérrez, Nazly y Nelly Palomo, Silvia Jiménez, Nancy Gutierrez, Berenice Jiménez, Maria Paulina Jaramillo , Xenia Rodelo, Denise Moreno, Zaida Salas y Rosario Vargas, entre otras. La organización intervenía en barrios populares, se creó así una organización de mujeres populares, que estuvo al frente de la recuperación de un barrio que fuera baluarte de las luchas democráticas de los 80 en Cartagena, liderada por Cesar Flores y la dirigente popular María Arango. La presencia y reconocimiento de La Organización La Mujer se mantuvo hasta comienzo de los años 90.

En 1977 se creó la organización Combata Mujer, sus fundadoras fueron: Yusmidia Solano Suarez, Ángela Rodríguez López y Yuly Otero; la organización Combate Mujer tenía un radio de acción en Montería, Sincelejo y Ovejas, con incidencia en el sector salud, educación, en los barrios populares y mujeres trabajadoras de las factorías de tabaco.(Solano , 2006 : 82) .

Entre los resultados que se resaltan de este proceso se hallan: la participación de algunas representantes de Combate Mujer en el primer encuentro nacional de grupos feministas realizado en Cundinamarca en 1980, la edición periódica de un boletín con su mismo nombre y la existencia de una columna de opinión en los principales periódicos de Montería y Sincelejo que se mantuvo durante varias ediciones. La organización Combate Mujer desaparecería en 1980.

Por otra parte, en la región Caribe, para los años 70, se desencadenarían tanto a nivel urbano como rural, una serie de movilizaciones inducidas por distintos actores sociales. En particular el Segundo Congreso de la Asociación Nacional de Usuarios



Campesinos (ANUC) realizado en Sincelejo en 1972 representó un hito ya que allí fue que la organización impulsó la toma de tierras como estrategia.

Este proceso estimuló la movilización -en la región Caribe- de las mujeres campesinas por la tierra, que se popularizó en los años setenta y contextualizó el surgimiento de iniciativas donde ellas eran protagonistas. (Wills 2011: 5-6).

*“...Al constatar este hecho, las mujeres empezaron a presionar por la tierra, y en 1973 se dieron tomas de terrenos a cargo de ellas en las fincas La Caracas y El Arcoiris, lo que desató las invasiones en el resto de las antiguas fincas bananeras (...) por sus características estas mujeres se autodenominaron : Mujeres de Perrenque en 1974.”* (Solano 2006: 70).

Los movimientos feministas de mujeres de la segunda ola enmarcaron sus luchas en las reivindicaciones por los derechos económicos sociales y culturales; de esas la que más evidencia -en términos de resultados concretos- manifestó en la región Caribe, fue la de la lucha por la tierra.

En 1981 se llevó a cabo en Bogotá el Primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, del cual fueron constructoras en conjunto con otras, las organizaciones de mujeres de la región Caribe; entre ellas: en Barranquilla: Grupo Amplio de Mujeres (GAM), Colectivo de Mujeres de Barranquilla; Organización la Mujer de Cartagena; Asociación de Amigas (AMISA) de Santa Marta.

En estos años coexistían, -a veces se reforzaban mutuamente- las luchas por la redistribución de recursos y acceso justo a los mismos, con las demandas femeninas por el reconocimiento de las identidades de las mujeres y su capacidad política transformativa y propositiva en contextos de adversidad. (Fraser, 1997) (Wills 2011 :

11). Como lo señala Norma Villareal, se trata de un accionar que recoge un doble sentido de incidencia política: frente a la discriminación de género y contra la desigualdad de clase. (Villareal , 1994:183) (Wills,2011:11). Solano (2006 :84).

Entre 1982 y1986, durante el gobierno de Belisario Betancur en Colombia, se promovió la aplicación de ciertos programas expresamente dirigidos hacia las mujeres, relacionados con la generación de ingresos. Cecilia López, viceministra de agricultura de la época, promovió la primera política para las mujeres en Colombia en 1984: la Política Para La Mujer Rural. La medida respondía al hecho de que un alto número de parcelas iba quedando a cargo de las mujeres, ante ausencia de los maridos; ausencia debida, bien a la migración por búsqueda de trabajo, al reclutamiento por parte de la guerrilla o del ejército, o también por resultar víctimas, en varios casos de la violencia socio-política.

Las estrategias planteadas en la mencionada política fueron insuficientes para las necesidades y expectativas de las mujeres, por lo que las respuestas de ellas al llamado de gobierno para organizarse alrededor de la política consistieron en una serie de movilizaciones campesinas que se desarrollaron entre 1985 y 1986, en las cuales las mujeres de este sector jugaron un papel importante por la vocería y dirección que protagonizaron en las marchas campesinas de varias regiones, entre ellas la región Caribe. Su propuesta central era una reforma integral y democrática que entregaría tierra a los campesinos y que no discriminará a la mujer.

En 1986, por iniciativa de la entonces Ministra de Agricultura, Cecilia López, se crea la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas e Indígenas de Colombia (ANMUCIC) ,

cuyas seccionales se dieron con una presencia vida y proactiva en casi todo el país, ganando derechos importantes para las mujeres.

Campesinas en la ley de Reforma Agraria de 1988. (Wills 2011).

Los grupos de mujeres de la región Caribe estuvieron presentes en el encuentro sobre la mujer en Colombia y Centroamérica realizado en Bogotá del 13 al 18 de Agosto de 1984, convocado por la Asociación de Mujeres en Acción , La Casa de la Mujer , La Unión de Mujeres Demócratas , mujeres del PSR y otros grupos; en este encuentro se examinaron, entre otros temas, las políticas del gobierno de Betancur y se le dio respuesta de parte del movimiento de mujeres a las medidas reformistas, presentado propuestas alternativas más acordes con las necesidades de la mayoría de la población femenina.( Solano 2006)

Todo lo recapitulado hasta aquí constituye una muestra clara de las diferencias entre las demandas de los movimientos de mujeres en los países industrializados, sustentadas en las libertades individuales (control del propio cuerpo , la igualdad en las relaciones sexuales , el aborto, etc. ) y las demandas de los movimientos de mujeres en territorios como la región Caribe colombiana y el país en general, donde la mayoría de la población no cuenta con el mínimo de satisfacción de sus necesidades básicas. Así dado tal contexto de desigualdad en lo colectivo, las demandas femeninas en nuestro contexto se fundamentan en necesidades prácticas y en la exigencia de una igualdad real: igualdad en el trabajo, sistema de contrataciones, guarderías, igualdad de responsabilidades en el trabajo doméstico, salud, educación, territorio y vivienda.

Según Solano (2006:85), *“en Colombia no hubo un estallido masivo del movimiento feminista, como ocurrió en los países europeos y en los Estados Unidos. En este país*

*la organización permanente de las mujeres se dio en torno a la sobrevivencia física de ellas y sus familias y en torno a la ampliación de la democracia...* “

En Bogotá se conformó un colectivo de mujeres que funcionó entre 1985 y 1990 coordinado por: Elizabeth Quiñones feminista independiente, Olga Amparo Sánchez, de La Casa de la Mujer, Elizabeth Uribe de la Unión de Mujeres Demócratas y Yusmidia Solano de la Asociación de Mujeres en Acción; este colectivo servía de orientación a los grupos en el resto del país.

Es importante resaltar que Yusmidia Solano es una importante transgresora de los movimientos de mujeres/feministas tanto de la región Caribe como del país; como ya se citara anteriormente, ella también contribuyó en 1977 a conformar, junto con Ángela Rodríguez López y Yuly Otero, la organización Combate Mujer.

La organización Combate Mujer desapareció en 1980, cuando sus principales impulsoras se trasladaron a la ciudad de Bogotá, donde hicieron parte durante una década de los principales acontecimientos del movimiento de mujeres de Colombia, pasando a conformar La Asociación de Mujeres en Acción, que funcionó de 1981 a 1990. Entre los logros de esta asociación se encuentran: campañas e iniciativas a favor de los derechos de las mujeres y publicación de seis números de la revista que se llamó “*Y dicen que somos muñecas*”.

Volviendo al punto del Colectivo de Mujeres de Bogotá, después de analizar la dinámica creciente del movimiento popular de mujeres, se decide vincularlo para lograr mayor eficacia política, a otros movimientos. En tal sentido se participó en el Segundo Encuentro Nacional de Organizaciones Cívicas en julio de 1986 y en el Primer Congreso de la Mujer Trabajadora de la Central de Trabajadores-CUT- en 1987. En

estos eventos las mujeres de la región Caribe tuvieron una participación. Algo importante para resaltar es que las mujeres, respondiendo a la motivación del colectivo, lograran plantearse el asunto del poder. Este cambio en el discurso motivó a los grupos a iniciar el proceso de elaboración de propuestas frente a la posibilidad de que en el país se convocará a una constituyente. (Solano 2006).

En Barranquilla, Montería y Cartagena se continuaron los procesos políticos y organizativos, siguiendo la dinámica que se daba en Bogotá, hasta 1984. Época está en la que surge la revista Chichamaya por iniciativa del Colectivo de Mujeres de Barranquilla, liderada por Rafaela Vos Obeso, de la cual se logran publicar trece números. (Solano, 2006)

En 1985 se conformó en la ciudad de Barranquilla el Comité Día Internacional de la Mujer, convocado por las mismas mujeres que en el pasado habían creado al GAM quienes convocaron, además, a la Unión de Ciudadanas de Colombia, a la Unión de Mujeres Demócratas, a mujeres cristianas y a diferentes comisiones de mujeres de los sindicatos. El objetivo del comité era propiciar el trabajo coordinado de reivindicaciones de la mujer. Aún existe y promueve la condecoración a mujeres sobresalientes de Barranquilla (Solano, 2006).

También en Barranquilla, se creó la Casa de Servicio Integrales de la Mujer dirigida por Clara Insignares, Nancy García, Viviana Restrepo, Emma Doris López y otras mujeres que desarrollaron su trabajo de intervención principalmente con mujeres del suroccidente de la ciudad de Barranquilla. Se creó también, para 1985 la Organización Femenina Popular del departamento del Atlántico- OFA, liderada por Rosario Montoya Hoyos. Esta organización trabajaba la recuperación de tierras con mujeres campesinas.

En 1985, también se desarrollaba un proceso importante de construcción de escuelas populares, liderados por mujeres como Audes Jiménez González, Ibida Jiménez, Mary, Sixta Blanco y otras.

Por otra parte, Foro por Colombia apoyó la organización de las mujeres empleadas del servicio doméstico, con mujeres como Sonia Eljach y Estela Pacheco, al frente de esa actividad.

Entre 1970 y 1980 en la ciudad de Santa Marta, las mujeres lograron apropiarse de tierras que le solucionarían el problema de vivienda a sus familias, mediante procesos de recuperación de tierras. Estas mujeres fueron apoyadas por otras mujeres profesionales con ayuda material y educativa dentro de estas se destacaron Angela Pérez, Malena Ortiz y Lourdes Manjarrez. (Solano, 2006)

En los barrios del nororiente de Santa Marta se destacaron Zulma Chacín y Estella Guillot, quienes desde 1977 hasta 1980 lideraron proceso en torno al trabajo comunitario y político desde el frente democrático. Tuvieron un receso y luego en 1984 retomaron la actividad organizativa para conformar un comité de mujeres que vinculó a mujeres liberales y trabajadoras comunitarias, tomando fuerza al apoyar el trabajo artístico que en ese momento desarrollaban Patricia Moreno Linero y Zulma Chacín en la Academia de Arte y Folclor del Magdalena. (Solano, 2006: 87)

Patricia Moreno Linero creó la fundación de arte dramático del Magdalena (FUNDAM) y Zulma Chacín se dedicó al trabajo comunitario y político; en 1986 impulsa la creación de la Asociación de Amigas por Santa Marta (AMISA), esta asociación de dedicaba al embellecimiento y ornamentación de parques recreativos de barrios populares. Este trabajo durante más de una década impulso a las coordinadoras

barriales hacia la actividad política que hoy en día se muestra en su representación como ediles y/o líderes candidatas a la junta administradoras locales. (Solano, 2006)

A finales de los 80 y principios de los 90 estas mujeres, inmersas en la actividad política que generó el Movimiento Alianza Democrática M19, decidieron reorganizar el grupo y surgió Mujeres de Abril, al que ingresaron Lucy Arguello (quien llegara a ser registradora departamental), las hermanas Gonzales Rubio, Lourdes Diazgranados, Rosmery Jiménez, entre otras. Otra actividad importante de este grupo fue el impulso a la campaña del Ministerio de Comunicaciones y Presidencia de la República, Los Niños Defienden sus Derechos, dinamizada por Zulma Chacín y Estela Guillot. (Solano, 2006)

Desde la Alta, Media, y Baja Guajira Remedio Fajardo, investigadora social wayuu, ha impulsado y liderado una experiencia organizativa de participación colectiva, relaciones de reciprocidad, defensa de derechos fundamentales y unidad entre los miembros de una localidad denominada Yanama. Este esfuerzo organizativo y participativo conformado principalmente por mujeres de todo el departamento de la Guajira a lo largo de sus más de 20 años de trabajo pretende interpretar el sentido histórico del empeño natural de solidaridad y productividad más conocido y ejercido a través de los tiempos por el pueblo wayuu... (Solano, 2006)

En Riohacha la Asociación de Mujeres de la Guajira inició sus actividades el 15 de mayo de 1987, agrupó a mujeres del sector urbano y rural de diferentes ocupaciones y profesiones llegó a trabajar, en 1991, con 360 mujeres. La asociación desarrolló a partir de 1989 el programa de grupos solidarios con Fundicar y la Diócesis de Riohacha, en el que se adelantó la labor de apoyo microempresarial y se conformaron 120 grupos,

con 680 usuarios de los cuales 480 eran mujeres. Su dinámica fue de tal magnitud que hacia 1991 tenían ocho capítulos, tanto en barrios de Riohacha como en el resto del departamento de la Guajira. (Solano, 2006)

En 1988 nació en Montería la organización María Cano como un movimiento cívico femenino, organizada por July Otero, Libia Luna y Lina Arrieta; su objetivo inicial era agrupar innumerables expresiones del movimiento de mujeres; sin embargo, más tarde, delimitó su accionar básicamente a la intervención social con mujeres de sectores populares de Montería, por lo que pasó de ser un movimiento amplio a una Organización No Gubernamental. En el Festival de Córdoba Cultura de Vida realizado en Bogotá, (del que más adelante, en este trabajo, se definirán detalles). La organización María Cano tuvo una destacada participación y encontró espacios de apoyo para sus actividades y a la vez contribuyó a la ejecución de proyectos para las mujeres desplazadas en Montería. (Solano, 2006)

### **1.3 Referidos a la labor documental y académica frente al tema Mujer y Regionalización.**

Siguiendo los pasos de la propuesta de Solano, los antecedentes sobre la participación de las mujeres en el proceso de regionalización del Caribe colombiano se tomarán a partir del cuarto ciclo denominado por la mencionada propuesta, ciclo del predominio de la política o de los foros del Caribe (1981 – 1998). Ello, por cuanto tal lapso está, a su vez, comprendido en el período en el que se ubican los procesos organizativos feministas de la segunda ola y, además, porque los registros anteriores al



año con que se inicia el período (1981), no tienen mucha relevancia en la medida en que la presencia de las mujeres fue prácticamente nula.

Durante este periodo se desarrollan siete foros sobre regionalización:

Para el primer foro (1981) el rezago de la región Caribe con respecto al resto del país se sentía en todos los aspectos de la sociedad. Como resultado, este primer foro permitió: avanzar en el proceso de ganar identidad territorial por parte de la élite regional, se ganó conciencia de la necesidad del trabajo en equipo y de establecer las necesidades prioritarias de cada una de las ciudades, de los departamentos y de la intendencia que conformaban la región. (Solano, 2006)

Fue claro que a los organizadores del primer foro no les pasaba por la mente considerar espacios para la intervención especial de las mujeres. En este foro hicieron presencia tres mujeres: Esperanza Millón, en representación de los intereses del gremio industrial; doña Paulina de Castro Monsalvo quien realizó el discurso de instalación y Cecilia López de Rodríguez, académica en ese momento fue la única mujer que presentó ponencia, y fue al mismo tiempo quien mostró la mayor sensibilidad social. (Solano, 2006)

Aunque estas mujeres no estaban ahí en calidad de representantes de los intereses de las mujeres, su presencia allí marca un hito pues la contundencia del protagonismo de cada una de ellas impuso al primer foro de la región Caribe el reconocimiento a la fuerte y tradicional presencia matronal de esta costa.

El segundo foro se efectuó en Cartagena en septiembre de 1982, contó con la presencia de los estamentos de la región. En él el presidente Belisario Betancourt (1982-1986) señaló la necesidad de formular un plan de desarrollo para la región y

marcó las orientaciones de los que se esperaba como resultado: formulación de políticas concretas con sentido integracionista. La responsabilidad de este compromiso se delegó al Ministerio de Minas y Energía que, con apoyo del departamento de planeación nacional DNP, conformó en CORELCA un equipo técnico que debía cumplir con esa tarea específica. (Solano, 2006).

El tercer foro se realiza en San Andrés Islas en 1983 (Solano, 2006); en este CORELCA presenta el plan de la región Caribe denominado Un viaje hacia el futuro que guardaba mucha concordancia con el Plan Nacional de Desarrollo del periodo 1983-1986.

Un Viaje Hacia el Futuro presentó los siguientes objetivos:

- La reactivación de la economía regional.
- La ampliación de la frontera agrícola.
- Reactivación, diversificación y consolidación de la industria regional.
- La integración de la explotación minero-energética a la economía regional.
- Afirmación y rescate de la vocación marina de la costa
- Formación de recursos humanos para el desarrollo
- Satisfacción de las necesidades básicas

Es importante destacar que además de las políticas de desarrollo regional, el plan presentó también programa y proyectos de inversión en los que se establecía el nombre del proyecto, la descripción de este, su localización, la entidad que debía ejecutarlo, el costo estimado y la manera como debía financiarse.

El deterioro de la región en este momento se resume en los siguientes indicadores: el Caribe, que participaba en el producto interno bruto del país, con un 17.1% en 1968,

pasó a 15.8% en 1985; mientras que la población saltó del 19% al 20.5% del total nacional en el mismo periodo (García, Augusto, 1990: 42) (Solano, 2006: 112). En cuanto al sector agropecuario, en 1985 se generaba cerca del 22% del PIB regional, - con amplia disparidad interdepartamental: desde un 6% en el Atlántico hasta un 50% en Cesar y Córdoba-; la población rural era el 40% de la población total, (mientras que el resto del país era de un 32%) al tiempo que el sector rural de la región era el más pobre del país. (García, Jorge, 1990: 52) (Solano, 2006: 112) Esta situación se explica retomando el diagnóstico del primer foro: a partir de que la política macroeconómica era discriminatoria con la región, se estaba generando una escandalosa transferencia de recursos del sector agrícola al sector industrial. (Castro, Gustavo, 1990: 74-c) (Solano, 2006).

Como resultado del impacto y de la negociación con el centro que se dieron alrededor de los tres foros, se creó el CORPES C.A.

En el contexto anteriormente descrito se llevó a cabo el cuarto foro del Caribe Colombiano el cual tenía como objetivo analizar el plan de desarrollo de la Costa Atlántica y negociar con el nuevo gobierno del doctor Cesar Gaviria Trujillo.

Dos aspectos importantes para analizar de este foro:

El primero, que en las deliberaciones del cuarto foro se mostraron cuatro corrientes: la de los partidos tradicionales, que se habían integrado al proceso promovido por la nueva generación; la de la tecnocracia regional, que se empezaba a consolidar con el funcionamiento del CORPES; la representada por la mayoría de la dirigencia moderna, que veía la regionalización funcional a los nuevos procesos de la internacionalización

de la economía; y la que se expresaba como lucha por la democracia, con participación nacional. (Solano, 2006: 123)

El otro aspecto para considerar es que el cuarto foro se realizó en un contexto de intensificación de la violencia en la región; la actividad de los grupos paramilitares se había consolidado en Córdoba, se estaba desarrollando en la sierra nevada y en el Sur del Cesar y amenazaba con aparecer en la Mojana y en la depresión Momposina. Los genocidios de Mejor Esquina, El Tomate, La Negra, Honduras y el descubrimiento de cadáveres de campesinos en Pueblo Viejo al igual que los asesinatos sistemáticos en el Guachaca y Ciénaga, daban cuenta de la intensidad y magnitud del problema guerrilla- paramilitarismo (Gary, Reynaldo, 1990: 192) (Solano, 2006)

En el cuarto foro se produjo la intervención de cinco mujeres, de las cuales cuatro fueron ponentes y protagonistas de primer orden: Cecilia López quien reiteró su defensa por el tema social y presentó unas referencias, en cuanto el tema de la mujer, relacionadas con que uno de los problemas que se tenía en ese momento en Colombia era la subutilización de la mano de obra femenina; María Teresa Uribe de Bent, la intendente de San Andrés y providencia, quien presentó la situación de la salud; Elvia Mejía quien hizo la clausura del foro, y Zully David Hoyos expositora del tema ambiental. También estuvo presente la gobernadora del Magdalena Myriam Jassir de Tribín quien no presentó ponencia.

## CAPÍTULO 2: MOVIMIENTOS DE MUJERES EN EL CARIBE COLOMBIANO.

### 2.1 FEMINISMO Y MOVIMIENTOS SOCIALES DE MUJERES.

Tanto el término feminismo como el de movimientos sociales han sido definidos desde diversas perspectivas en las ciencias sociales<sup>1</sup>. Los variados enfoques conceptuales sólo evidencian la complejidad de su definición, que cobran mayor importancia dependiendo del contexto en el cual se apliquen.

Se puede decir que el término feminismo es una categoría polisémica<sup>2</sup>, algunos, lo definen como un movimiento social y/o político<sup>3</sup>. Otros como un movimiento heterogéneo, integrado por una pluralidad de planteamientos, enfoques y propuestas<sup>4</sup>, e inclusive como una teoría política y una práctica social o una ética (forma de estar en el mundo)<sup>5</sup>.

Según la concepción Toureriana, los movimientos sociales eran esa acción conflictiva de agentes de clases sociales que luchaban por el control de un sistema de acción histórico. Precisó que aquellos eran una acción colectiva en la que intervenían

---

<sup>1</sup> Sobre todo desde la antropología y la sociología. Tenemos autoras como Marcela Lagarde, Joan Scott, Celia Amoros, Alan Tourine, Doris Lamus, entre muchos.

<sup>2</sup> Por ejemplo ,para la escritora Celia Amoros, el feminismo, es La única salida viable al caos: "Sería lo único que podría civilizar el conflicto de civilizaciones, o al menos colaborar de una manera significativa" Ver entrevista a Celia Amoros en: <http://e-mujeres.net/entrevista/celia-amoros-escritora-feminista>, consultado el 16-08-2014

<sup>3</sup>Victoria Sau, , Diccionario ideológico feminista ,Volumen Icaria Editorial, Barcelona, 1991, P 121 consultado en [http://books.google.com/books?id=rIWAInkGogC&printsec=frontcover&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com/books?id=rIWAInkGogC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false) 16-08-2014

<sup>4</sup> Samara de las Heras Aguilera, Una aproximación a las teorías feministas, *Universitarias Revista de Filosofía, Derecho y Política*, n° 9, enero 2009, p 47

<sup>5</sup> Mercedes Ávila Francés, *Genero, teoría e historia del movimiento feminista, Modulo I Sociología y estrategias de igualdad*, Universidad de Castilla la Mancha, Toledo, Documento consultado en: <https://www.uclm.es/profesorado/mafrances/Presentacionespdfel> 17-07-2014

tres elementos combinados: la identidad, la oposición y la totalidad, que se inscribía en la lucha por la dirección de la sociedad<sup>6</sup>.

El feminismo como todo movimiento social, no es por sí mismo el único agente de transformación social, de creación de un tipo de sociedad nueva. Su acción implica la transformación de instituciones y organizaciones contribuyendo a modernizar y avanzar en la sociedad<sup>7</sup>.

Todas estas definiciones permiten integrar a las mujeres como un movimiento social, cuyos orígenes se remontan a la aparición del feminismo como ideología, en un espacio de tensiones y conflictos en los cuales se aboga por el reconocimiento de unas demandas sociales, siempre afiliadas a la declaración de la mujer como ser jurídico igual al hombre. Ambas categorías: feminismo y movimientos sociales (de mujeres), implican un rol activo de las mujeres en el proceso de visibilización y reconocimiento de la presencia femenina en los procesos sociales y la participación de estas en cada uno de los aspectos de la sociedad, retomando el marco conceptual que contempla el movimiento social como un grupo organizado de mujeres que se ha unido para propiciar un cambio o resistir una situación que se percibe como injusta, indigna o inmoral<sup>8</sup>.

En la academia, en los movimientos y organizaciones feministas, y ahora en los ámbitos de las políticas públicas, se ha desarrollado una visión crítica, explicativa, y alternativa a lo que acontece en el orden de géneros, se conoce como perspectiva de

---

<sup>6</sup> . Jorge Durand Arp-Niesen *Movimientos Sociales. Desafíos teóricos y metodológicos*". (compilador). Ediciones de la Universidad de Guadalajara. México, 1999 Paginas 9-42.

<sup>7</sup> Merola, Giovanna. Feminismo: Un movimiento social, En: *Revista Nueva sociedad* nro. 78 julio-agosto 1985, pp 112-117, p116 en: [http://www.nuso.org/upload/articulos/1297\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/1297_1.pdf) 17-08-2014

<sup>8</sup> Patricia.Tovar, Movimientos de mujeres, P349, consultado En: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1497/6/06CAPI03.pdf> 16-08-2014

género a esta visión científica, analítica y política creada desde el feminismo. Ya es aceptado que cuando se usa el concepto perspectiva de género se hace referencia a la concepción académica, ilustrada y científica, que sintetiza la teoría y la filosofía liberadora, creadas por las mujeres y forma parte de la cultura feminista.

Según Moretti se fundó un Círculo de Cultura Femenina para el estudio con las mujeres de sectores populares<sup>9</sup>. Bajo un consenso general, las fases del feminismo se han asumido desde tres (3) fases u olas, las cuales permiten periodizar y comprender las demandas de los grupos de mujeres en un contexto determinado. Y en gran parte, fue cada contexto social, político, económico y cultural, lo que fue imponiendo la necesidad de las voces femeninas en el escenario de la reivindicación. Así, la conquista de los derechos de ciudadanía como el avance y desarrollo del capitalismo han sido -entre otros- factores que han determinado gran parte de las propuestas de los movimientos de mujeres.

Diversos historiadores están de acuerdo en que el feminismo ha tenido 3 olas, la primera comenzó en el Reino Unido y EEUU en el siglo XIX, y consiguió el voto para las mujeres. La segunda ola, que comenzó en la década de 1960 para países europeos y 1970 para países latinoamericanos, no se ocupó tanto de inequidades de facto, sino de rebelarse ante las desigualdades de los roles sociales. Esta segunda ola se acaba en la década de 1980 y 1990- aunque en Colombia se extiende hasta el 2005-, y la tercera ola aparece a finales de los 90, impulsada por el pensamiento poscolonial y posmoderno y ya no se cree la idea de un universal de mujer. La tercera ola se mueve

---

<sup>9</sup> Marina Moretti. América Latina: "Mujeres, resistencia y movimientos sociales, en: <http://tallerfeminista.files.wordpress.com/2009/05/introduccion-a-la-segunda-jornada.pdf> P5

mucho por internet y no trata de ocultar la feminidad, siempre y cuando ellas mismas elijan conscientemente su vida y su apariencia<sup>10</sup>.

En la década de los años setenta, comienzan a aparecer estudios sobre la situación de la mujer latinoamericana en el contexto de la investigación sobre el desarrollo, subdesarrollo. En Colombia, se adelantarán investigaciones sobre la unidad de reproducción doméstica, el impacto del capitalismo en el agro y cómo afecta el trabajo femenino y su papel y la familia, así como la incorporación de la mujer en la industria y su papel en su posición subordinada en la jerarquización laboral<sup>11</sup>.

Para otros, la fase de la segunda ola feminista apenas está en una fase renovada. Los cambios que fue experimentando la mujer en el contexto colombiano, estuvo sujeta a cambios en su vida íntima, en la subjetividad, en la cultura, lo cual enmarcan el (re)nacimiento del feminismo de la segunda ola. Para el caso colombiano, este movimiento se amplía y fortalece a lo largo de la década de los años ochenta, se consolida en los noventa y, de manera sostenida, no exenta de conflictos y dificultades, llega al siglo XXI<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> Diario el Espectador(versión on-line),Catalina Ruiz-Navarro, Hacia un feminismo innecesario, 11 MAR 2010, consultado En: <http://www.elespectador.com/opinion/columnistasdelimpresocatalina-ruiz-navarro/columna192515-un-feminismo-innecesario>. Fecha: 16-08-2014.

<sup>11</sup> Luna, Lola G. *Los movimientos de mujeres, feminismo y feminidad en Colombia: 1930- 1943*, consultado En :[http://www.uniatlantico.edu.co/uatlantico/sites/default/files/publicaciones/PDFC-ArtNo\\_1\\_3.pdf](http://www.uniatlantico.edu.co/uatlantico/sites/default/files/publicaciones/PDFC-ArtNo_1_3.pdf)

<sup>12</sup> Doris Lamus, De la subversión a la inclusión: mi contribución al "silencio roto", en: *La manzana de la discordia*, Enero -Junio, Año 2011, Vol. 6, No. 1: 47-52, P48



## **2.2 UNA MIRADA A LA LUCHA Y LA REIVINDICACIÓN FEMENINA EN EL CARIBE COLOMBIANO: 1991-2005**

En 1991, las luchas de las mujeres estuvieron concentradas en poder incidir en la constitución de 1991, es así como se pudo lograr la inclusión de algunos artículos que reconocen la igualdad entre hombres y mujeres, ellos son:

En el artículo 1º, de la Constitución Política Colombia, se proclama la existencia del Estado Social de Derecho, fundado en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general.

El artículo 2º, apunta que son fines esenciales del Estado: servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución; facilitar la participación de todas las decisiones que los afectan y en la vida económica, política y administrativa y cultural de la nación, y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo.

En el artículo 13º, se consagra el principio de igualdad, así: el Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptará medidas en favor de grupos discriminados o marginados.

El Estado protegerá especialmente a aquellas personas que, por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancia de debilidad manifiesta y sancionará los abusos o maltratos que contra ellas se cometan.

Por su parte los artículos 40 Inciso final, y 43 superiores disponen: "Las autoridades garantizarán la adecuada y efectiva participación de la mujer en los niveles decisorios de la Administración Pública" y ""La mujer y el hombre tienen iguales derechos y oportunidades. La mujer no podrá ser sometida a ninguna clase de discriminación.

Durante el embarazo y después del parto gozará de especial asistencia y protección del Estado, y recibirá de este subsidio alimentario si entonces estuviere desempleada o desamparada."

En la década del 90, las acciones de las mujeres en el Caribe van a estar enmarcadas en contribuir a la búsqueda a la solución política al conflicto armado, durante este tiempo muchas de las transgresoras que hicieron presencia en las anteriores luchas van a reforzar su trabajo en favor de acciones de resistencia y campañas de sensibilización y promoción por la paz; entre esas mujeres encontramos a mujeres de todos los ocho departamentos que se articulan en la Red de Mujeres del Caribe en su mayoría.

### **2.3 SOBRE LA RED DE MUJERES DEL CARIBE**

Las redes y organizaciones de mujeres de la Región Caribe frente a la paz A partir del reconocimiento del hecho de que siempre han existido otros grupos de mujeres por fuera de la Red de Mujeres del Caribe (en adelante RMC) en la Región, inicialmente nos centraremos en las acciones de esta por ser la expresión de una red que actúa en todos los departamentos. Posteriormente nos detendremos a mostrar las propuestas de otras redes y organizaciones que actúan en la Región.

La RMC, nace en 1994 en Santa Marta, por iniciativa de la Corporación de Mujeres Orocomay, con la participación de organizaciones de los siete departamentos del Caribe continental colombiano y con proyección hacia el Caribe insular colombiano y al Gran Caribe. Según definición de sus propias integrantes "es un espacio de articulación donde participan ocho sectores de grupos de mujeres (populares, campesinas, afrodescendientes, indígenas, jóvenes, víctimas del conflicto armado, académicas y

empleadas públicas), que comparten sueños y un trabajo desde un enfoque territorial, de derechos humanos, género, generacional y etnias, por la transformación de las condiciones de desigualdad y pobreza en la que vive la gran mayoría de la población de la Región Caribe y más específicamente las condiciones y posiciones de las mujeres” (Red de Mujeres del Caribe, 2012).

Los procesos de la RMC se han caracterizado por las luchas que han librado las mujeres de esta Región en los departamentos de Atlántico, Bolívar, Cesar, Córdoba, La Guajira, Magdalena, San Andrés y Sucre. Esta red mereció el primer puesto en el concurso de la cooperación española sobre “Buenas prácticas en igualdad de género en Colombia 2011”. Desde 1994 el proceso ha logrado la articulación de cerca de cuatrocientas organizaciones vinculadas a la iniciativa en el norte del país, aunque alrededor de 144 son las que permanecen en un trabajo activo.

La participación de la RMC en relación con la lucha por la paz, se dio inicialmente a través del desarrollo de proyectos y campañas por los derechos humanos de las mujeres, en su condición de integrante de la Red Nacional de Mujeres, a la cual perteneció de 1994 al 2000 y posteriormente como integrante de IMP, a partir de 2001 cuando contribuyó a su creación.

Demandas y acciones asumidas regionalmente por la Red de Mujeres del Caribe

- a. El cumplimiento de las normas del Derecho Internacional Humanitario.
- b. La participación política de las mujeres.
- c. La defensa de los derechos de las víctimas. (IMP, Documento Público número 5:23).
- d) Establecer alianzas estratégicas entre diversos actores sociales para la defensa de la soberanía económica y política de Colombia, proceso que debe ir acompañado de acciones concertadas de movilización y construcción de

alternativas que vigilen y rechacen el impacto del neoliberalismo antiglobalización. e) Expedición de la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial con perspectiva de género, étnica, cultural, generacional, regional, urbana y rural con la participación activa de las organizaciones de mujeres en su formulación, concertación, ejecución y veeduría, que asegure: el desarrollo integral del país; el respeto de los territorios ancestrales y las culturas que les son propias; autonomía y manejo de la biodiversidad; el avance de normas democráticas ya logradas.

### **La Liga de Mujeres Desplazadas**

*“La Liga de Mujeres Desplazadas está conformada por mujeres cabezas de familias, sobrevivientes de distintas masacres y otros crímenes de guerra. Esta organización nació hace 10 años en uno de los barrios más pobres de la ciudad de Cartagena (Colombia); este proceso organizativo comenzó con ocho mujeres., Con el tiempo ha ido abriendo espacios y trabajando en otros barrios y municipios receptores en donde habitan mujeres desplazadas; se ha convertido en una organización de más de 300 mujeres de composición multiétnica, con sede de trabajo en distintos asentamientos de población desplazadas de Cartagena y en los municipios de Turbaco y Carmen de Bolívar, zona de los Montes de María” (Liga de mujeres desplazadas, sitio web).*

Las demandas en la Liga de Mujeres Desplazadas: estas mujeres organizadas luchan por la restitución de los derechos fundamentales y constitucionales que les han sido violados. Han conseguido vivienda para 300 mujeres en Turbaco, Bolívar, desarrollan proyectos productivos y han generado niveles de vida dignos para las mujeres (Ibíd.).

Las acciones de la Liga de Mujeres Desplazadas están referidas a:

La formación de competencias ciudadanas que permitan un ejercicio permanente y cotidiano de reflexión-acción alrededor de la exigibilidad de la restitución de sus derechos y la importancia del cumplimiento consciente de sus deberes para con los grupos sociales a los que pertenecen. La búsqueda del establecimiento y fortalecimiento de un ejercicio permanente de diálogo intergeneracional que permita la incidencia en la construcción de lo público desde la interlocución con el mundo adulto, y en especial con el aparato del Estado. La generación de otros sentidos de vida, más allá del desarraigo y la desesperanza, que permitan la construcción de proyectos vitales que trasciendan sus condiciones de pobreza y desplazamiento para generar “otras formas de habitarse en el mundo”. La búsqueda de formas de vinculación a circuitos productivos y económicos a través de los aprendizajes logrados en cada una de las líneas de trabajo y alianzas institucionales, que favorezcan posibilidades de desarrollo económico para las y los jóvenes mediante el desarrollo de diferentes habilidades que permitan la incubación de proyectos productivos sostenibles, que les garanticen ingresos adicionales para su sostenibilidad y la de sus familias, la mayoría de las cuales se encuentran bajo la responsabilidad de madres cabeza de familia. (Liga de Mujeres Desplazadas. Sitio Web)

### **Fuerza de Mujeres Wayúu**

La Fuerza de Mujeres Wayúu es una organización que nació en el 2006 a raíz de todo el conflicto que tiene La Guajira: “Defendemos nuestro territorio como tal, nuestro territorio indígena, nuestras comunidades y resguardos indígenas de aquí de La Guajira que sufrió por el paramilitarismo” (sitio web <http://jiejyuuwayuu.blogspot.com/>).

Las demandas de Fuerza de Mujeres Wayúu incluyen en primer lugar el respeto por los derechos colectivos de los pueblos indígenas pues se considera que solo cuando

estos derechos sean respetados, las mujeres indígenas podrán gozar de una vida libre de violencias. (Corporación Humanas, 2011).

En cuanto a las acciones de Fuerza de Mujeres Wayúu, estas quedan expresadas en una entrevista de una de sus dirigentes, que aparece en su blogspot:

*“A lo largo de estos años hemos venido enmarcando una caravana que no ha acabado, para nosotros esta expedición, que estamos terminando hoy por el río Ranchería en la defensa del mismo, hace parte de esa caravana por nuestra madre tierra en la defensa del territorio. Hemos hecho varios recorridos, visitamos varios municipios que tienen problemas de mega minería, como Puerto Brisas. También allí hay una comunidad Wayúu desplazada por la violencia y por los paramilitares y ahora tiene el problema de que se les sumó una industria que quiere pasar su línea férrea por donde están ellos. Luego fuimos a La Uribia y a otras poblaciones, como también a un Resguardo Indígena vecino de acá, que también está afectado por la minería.*

*A raíz de eso hemos venido conmemorando año tras año el 25 de noviembre, el día de no a todas las formas de violencia contra la mujer, puesto que tenemos que cambiar la óptica de que solo somos mujeres nosotras las de carne y hueso. No, la primera mujer que ha parido, la tierra, está sufriendo mucho con tanta violación a su cuerpo, se le están estrellando sus órganos y también su sangre. Desde una mirada indígena vemos que poco a poco se va debilitando más nuestra madre tierra y lo vemos en los cambios tanto de la fauna y la flora que tenemos en nuestro territorio”.*

(Fuerza de mujeres wayúu, sitio web, Mayo, 2013)

### **Mujeres Tejiendo Paz (MUNSURAT)**

Mujeres Tejiendo Paz es una organización que emergió en el 2004, encargada de defender y promover los derechos colectivos de los pueblos indígenas, especialmente

del pueblo Wayúu. Realiza procesos de investigación sobre temas relacionados con las diferentes áreas de trabajo de la organización, con énfasis en áreas de género y jóvenes buscando dar solución a los problemas fundamentales que se presentan en las comunidades indígenas. Dentro de sus demandas, MUNSURAT promueve los derechos colectivos de los pueblos indígenas, especialmente los del pueblo Wayúu; exigen verdad y justicia para las víctimas del conflicto armado (<http://organizacionwayuumunsurat.blogspot.com/>).

## CONSIDERACIONES FINALES.

La historia de las mujeres asciende en la escala de producción académica y se visibiliza en los espacios académicos. Pasa a ser una temática con amplia aceptación en el discurso formal historiográfico y a incursionar crecientemente en la producción histórica en Colombia, siendo principalmente mujeres las que se den a la tarea de construir los discursos reivindicatorios. Este aspecto también ha resultado trascendental para expresar las expectativas de las mujeres en la sociedad y su participación activa en la recuperación y replanteamiento de su identidad y su rol social.

La historia tradicional, invisibilizaba a las denominadas minorías, entre las que encontramos a las mujeres. Con la nueva historia, aparecen herramientas para el estudio de los acontecimientos, la oralidad como técnica y metodología en las ciencias sociales ha permitido visibilizar a sujetos excluidos de la historia, así como incorporar elementos de su cultura, pero cuenta con algunas objeciones, asociadas también a los juegos de poder entre quien admite a quien se escucha y el que es escogido para ser escuchado. “El problema de las voces silenciadas por la Historia es triple: ante todo, hay un problema de conocimiento, por la exclusión de gentes de carne y hueso que nos niega una relación más adecuada entre presente y pasado. En segunda instancia, esto tiene consecuencias metodológicas, pues ese silenciamiento no es solo un asunto de escogencia por parte de los sectores dominantes, es también responsabilidad de los historiadores a la hora de investigar sobre el pasado. Y tercero, hay implicaciones



políticas y éticas en las narraciones históricas"<sup>13</sup>. También esta técnica adolece de un poder de exclusión –inclusión.

Pero así mismo, la realidad de estos grupos minoritarios les permite ser sujetas críticas y transformadoras de su propio espacio, el análisis de su contexto lleva fundamentado por la experiencia, la coherencia y la consecuencia entre sus discursos y sus prácticas, como un referente que contribuye a ese desarrollo. Es esa identificación de sus falencias lo que les permite llegar a un acuerdo de sus fortalezas, capacidades y experiencias que marcan una ruta en su acción de multiplicadoras, en acciones comunitarias y en procesos educativos de mujeres.

Es finalmente ahí donde hay una desconexión entre las estructuras del estado, la orientación pedagógica que compromete la investigación histórica y estas propuestas de un feminismo popular que se empodera y nos empodera teniendo como fuente principal del conocimiento, la experiencia: **SE APRENDE HACIENDO, SE ENSEÑA VIVIENDOLO.**

---

<sup>13</sup> Mauricio Archila "Voces subalternas e historia oral", En: *Anuario Colombiano de Historia social y de la cultura* No 32, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. 2005, p. 294

## BIBLIOGRAFÍA

- Solano, Suárez Yusmidia (2006). Regionalización y Movimiento de Mujeres: procesos en el Caribe Colombiano. Universidad Nacional, sede Caribe. San Andrés
- -Wills, María Emma (2011).Informe Memoria Histórica. Historias de resistencias de mujeres del Caribe. Libro aún no publicado.
- -Lamus Canavate, Doris. (2010).De la subversión a la inclusión: Movimiento de mujeres de la segunda ola en Colombia,1975-2005.Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá.
- Anthony Giddens, *Sociología*. Tercera Versión revisada. Alianza Editorial. Madrid. 1998. Pag, 645.
- Bernardo Tovar Zambrano, "La historiografía colombiana", En Álvaro Tirado Mejía (Dir.), Nueva Historia de Colombia Torno IV, Bogotá, Editorial Planeta, 2001, P.P. 199-207.
- Jorge Orlando Meló, *Historiografía colombiana. Realidades y perspectivas*, Medellín, Editorial Marín Vieco, 1996, 171. P.P.
- Darío Betancourt *Enseñanza de la historia a tres niveles*, Bogotá, cooperativo editorial Magisterio, 1993, P20.
- Doris Lamus, De la subversión a la inclusión: mi contribución al "silencio roto", en: *La manzana de la discordia*, Enero -Junio, Año 2011, Vol. 6, No. 1: 47-52, P48.

- Gloria Bonilla, Carlos Castrillon, Nathaly Ortega y otros, Tiempo de las mujeres. Genera ciudadanía y cambio social. Cartagena, 1950-1960, en: *Cuadernos de trabajo. Serie: Familias dinámicas y contemporáneas*. N 2 noviembre 2012, Pp 11-25.
- Jacinta Eli, Por el feminismo, Hogar y Patria, Bogotá, Enero 1° de 1934, P2.
- Jorge Durand Arp-Niesen (compilador). *Movimientos Sociales. Desafíos teóricos y metodológicos* Ediciones de la Universidad de Guadalajara. México, 1999 Páginas 9-42.
- Jorge Orlando Meló, *Historiografía colombiana. Realidades y perspectivas*.
- Germán Colmenares, *Las convenciones contra la cultura*. Medellin, Editorial Oveja Negra 1999.
- Liliana Barela, Mercedes Miguez y Luis García Conde, *Algunos apuntes sobre historia oral*, Instituto Histórico, Buenos Aires, 1999, P14.
- María Himelda Ramírez, Las mujeres en algunas tendencias de la investigación histórica en la Colombia contemporánea. A propósito de las conmemoraciones del Bicentenario, en: *La manzana de la discordia*, Julio - Diciembre, Año 2011, Vol. 6, No. 2: 65-73.
- María Laura Gilí, *La historia oral y la memoria colectiva como herramientas para el registro del pasado*, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Villa María P3.
- Marina Moretti, América Latina: Mujeres, resistencia y movimientos sociales, Taller feminista 2009.

- Mauricio ARCHILA "Voces subalternas e historia oral", En: Anuario Colombiano de Historia social y de la cultura No 32, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. 2005, p. 294.
- Mauricio Archila *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia*, Editorial Oveja Negra, Medellín, 2001.
- Mercedes Ávila Francés, *Genero, teoría e historia del movimiento feminista*, Modulo I Sociología y estrategias de igualdad, Universidad de Castilla, La mancha.
- Paco Roda. *La historia de las mujeres: la mitad desconocida*, Gerónimo de Uztariz, n° 11, 1995, P 49, pp. 47-70.
- Pilar Alberti Manzanares,. Historia oral y antropología de género, *Boletín Americanista*, 1999 P 7.
- Peter Burke, *La revolución historiográfica francesa. La escuela de los Annales 1929-1984*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1993, P.P 68-93.
- Samara de las Heras Aguilera, Una aproximación a las teorías feministas, *Universitas Revista de Filosofía, Derecho y Política*, n° 9, enero 2009, p 47.
- Sara Beatriz Guardia (ed. y comp), *Historia de las mujeres en América Latina*, Centro de estudios La mujer en la historia de américa latina, CEMHAL. 2° edición, 2013, P365.
- Suzy Bermúdez, *Hijas esposas y amantes. Genera, clase, etnia y edad en la historia de América latina*, Bogotá, Ediciones Uniandes, 1992, 186 P.P

## CYBERGRAFIA

- Archivo digital El Tiempo, "Hay 1,6 millones de mujeres desplazadas por la guerra en Colombia, según la ONU" Fecha de publicación 8 de marzo de 2010. según este artículo, la percepción de discriminación es especialmente marcada en el trabajo (92%), seguida de la que afecta a su libertad sexual (83%), a la política (81%), a la vida familiar y al acceso a la justicia (78%) y en los medios de comunicación (62%). Consultado En: <http://www.eltiempocom/archivo/documento/CMS-7368567>. Fecha: 20-07-2014.
- Diario El Espectador (versión on-line), Catalina Ruiz-Navarro, Hacia un feminismo innecesario, 11 MAR 2010, consultado En: <http://www.elespectador.com/opinion/columnistasdelimpresocatalina-ruiz-navarro/columna192515-un-feminismo-innecesario>. Fecha: 16-08-2014.
- Eliane Veras, Historia de Vida: ¿Un método para las ciencias sociales?, Cinta Moebio 39: 2010. 142-152. En: [www.moebio.uchileci/39/veras.html](http://www.moebio.uchileci/39/veras.html). Fecha: 06/12/2018. Hora: 11:37 am
- Emmanuel Wallerstein, 1968: Revolución en el sistema -mundo: Tesis e interrogantes. Texto consultado en: <http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/al81/apachemedia/MGLPQLA3USN8GFLEX2BI2X4A9SYIP8.pdf>. fecha: 20-06-2014.
- Giovanna Merola Feminismo: Un movimiento social, en: Revista Nueva sociedad nro. 78 julio-agosto 1985, pp 112-117, p116 en: [http://www.nuso.org/upload/articulos/1297\\_l.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/1297_l.pdf) 17-08-2014.

- <http://tallerfeminista.files.wordpress.com/2009/05/introduccion-a-la-segunda-jornada.pdf> P5. Fecha: 12/11/2018. Hora: 12:12 pm.
- <http://www.semana.com/nacion/articulo/cifras-de-la-violencia-contra-la-mujer-en-colombia/366030-3>. Fecha: 12/11/2018. Hora: 12:15 pm.
- <https://www.uclm.es/profesorado/mafrances/Presentacionespdfel>. Fecha: 17-07-2014. Hora: 10:00 am.
- Lola G. Luna, Los movimientos de mujeres, feminismo y feminidad en Colombia: 1930- 1943, consultado En: [http://www.uniatlantico.edu.co/uatlantico/sites/default/files/publicaciones/PDFC-ArtNo\\_1\\_3.pdf](http://www.uniatlantico.edu.co/uatlantico/sites/default/files/publicaciones/PDFC-ArtNo_1_3.pdf). Fecha: 12/11/2018. Hora: 12:17 am.
- Lola Luna "Repensar nuevos enfoques en la historiografía colombiana" consultado En: <http://www.lolagluna.com/publicaciones/SujetoSufragista/introducción.pdf>. fecha: 12/11/2018. Hora: 12:20 pm.
- Magdalena Jiménez Ramírez, Historia oral en educación. Lo memorable del recuerdo la importancia de la palabra. En: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2964313.pdf>. Fecha: 06/12/2018. Hora: 11:49. Am. P. 720.
- Varios Autores Documento consultado En: Mujeres que hacen historia: las luchas por la reinterpretación de la violencia y la discriminación de género, en: La memoria histórica desde la perspectiva de género P 29, consultado en <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/documentos/informes/informes2011/>

la reconstrucción de la memoria histórica desde la perspectiva de género.  
pdf. Fecha: 10/05/2017. Hora: 10:10 am.

- Patricia Tovar, Movimientos de mujeres, P 349, Texto consultado En: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1497/6/06CAPI03.pdf> . fecha: 16-08-2014. Hora: 09:10 am.
- Revista Semana, "Cifras de la violencia contra la mujer", 25 noviembre 2013,Dato consultado en: <http://www.acnur.org/t3/operaciones/situacion-colombia/desplazamiento-interno-en-colombia/>. Fecha: 20-07-2014. Hora: 08:15 am.
- Victoria Sau, Diccionario ideológico feminista, Volumen Icaria Editorial, Barcelona, 1991, P 121 consultado En [http://books.google.com.co/books?id=rIWAInkGogC&printsec=frontcover&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.co/books?id=rIWAInkGogC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false). Fecha: 16-08-2014. Hora:09:10 am.

## **FUENTE ORAL- ENTREVISTAS**

- Gilmara Baza Barrios. Entrevista realizada el 17/06/2016. Cartagena- Bolívar.
- Luci Sosa. Entrevista realizada el 20/08/2017. Cartagena- Bolívar.
- Omerli Vergara. Entrevista realizada el 20/08/2017. Cartagena-Bolívar.
- Estela Marrugo. Entrevista realizada el 25/09/2017. Cartagena-Bolívar.
- Juana Franzual. Entrevista realizada el 29/10/2017. Cartagena-Bolívar.
- Alejandra Coy. Entrevista realizada el 29/10/2017. Cartagena-Bolívar.